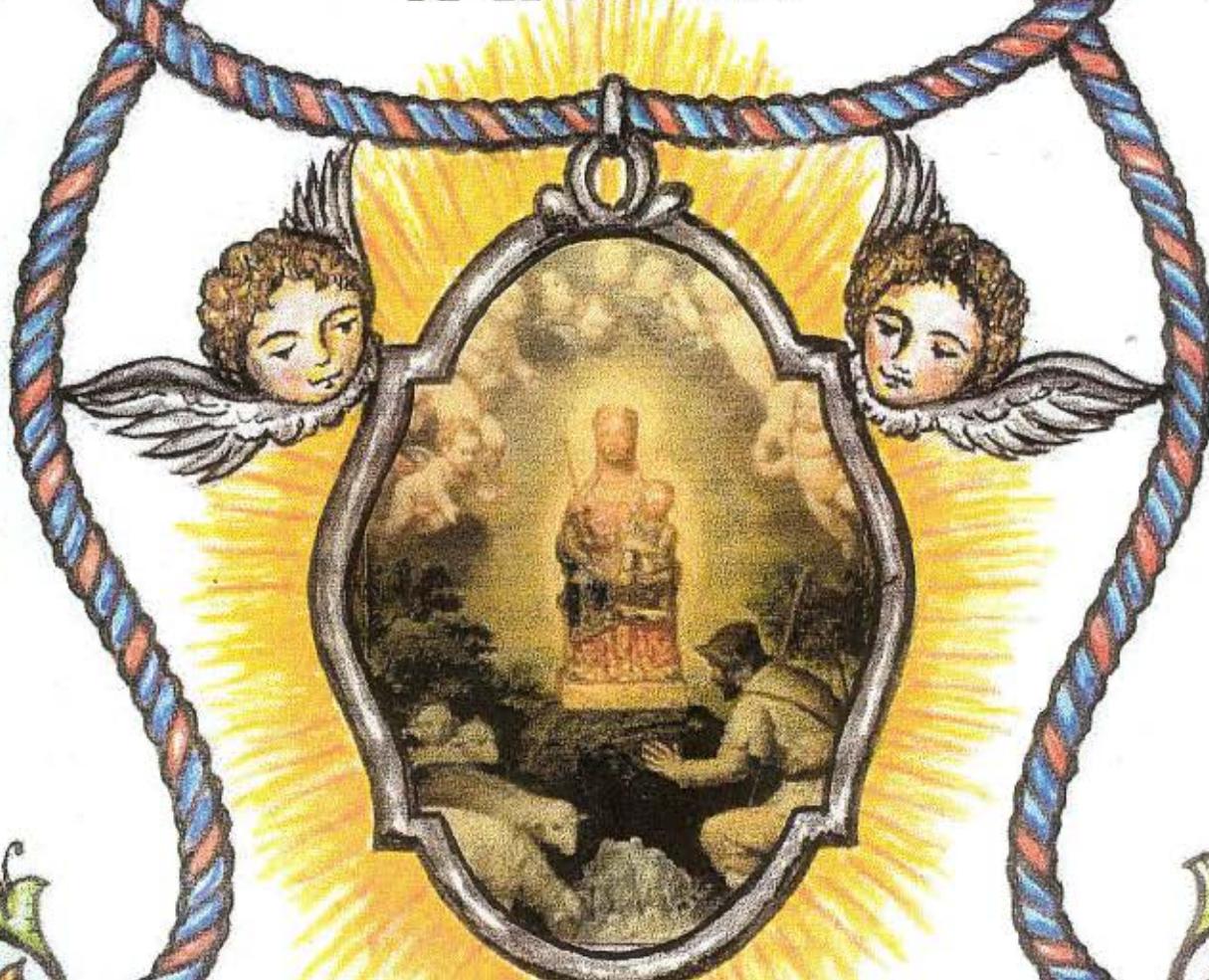


IX PREGON
A NUESTRA SEÑORA DE AGUAS-SANTAS
(CORONADA)
PATRONA DE VILLAVERDE DEL RIO
Y EXALTACION DE SU ROMERIA
DE "EL CONVENTO"



ESCRITO Y PRONUNCIADO POR
JOSE MARIA SARMIENTO MARTINEZ

Villaverde del Rio, 1 de Mayo de 1999

J.S.M. 1999

IX PREGÓN

**A NUESTRA SEÑORA DE AGUAS SANTAS
(CORONADA)**

PATRONA DE VILLAVERDE DEL RÍO

**y EXALTACIÓN DE SU ROMERÍA
DE “EL CONVENTO”**



**ESCRITO Y PRONUNCIADO POR
JOSÉ MARÍA SARMIENTO MARTÍNEZ**

Villaverde del Río, a 1 de Mayo de 1.999



NON OPTIMU[M]OR[TE] V[IR]G[OC]ORE
SEMINAR[TE] OPTIMI[R] RITR[ACTO]

QUE[RE] I[PS]I Q[UI]D[AM] IN P[ER]FECTI[ON]E

He querido, ... ha sido y es mi gran deseo, ... y ya de antemano sé me vais a permitir se vea cumplido, pues sobradamente conozco vuestra gran generosidad, que las primeras palabras que en esta tarde broten de mi corazón, ... sean para la Señora, para Nuestra Madre Bendita, el Acueducto hermosísimo por donde recibimos todas las gracias que manan de la Verdadera Fuente de las Aguas Santas de la Vida, ... que es Jesucristo Nuestro Señor, ... Ese Divino Niño al cual sostiene en su regazo maternal.

Y lo hago, ... como si fuera un himno de alabanza a sus grandezas, pero también como oración suplicante para que me obtenga de Dios ayuda, que en estos momentos voy a necesitar para poder cumplir y llevar a cabo el compromiso, para mí tan importante, ... que ante vosotros, ante mi pueblo de Villaverde, contraje cuando acepté ser Pregonero, nada más y nada menos que de Ella y de su Romería de El Convento. Compromiso ineludible al que no pude negarme porque ... tenía la completa certeza, el convencimiento pleno tras oír la voz de mi interior, que era la Señora la que me lo estaba pidiendo a través de la Junta de Gobierno de su Hermandad y a través también de causas o motivos que en el transcurso de mi intervención iréis conociendo.

Este himno de alabanza y súplica a Nuestra Señora lo voy a hacer con versos de un poema que no es mío, pues ¡qué más quisiera yo que lo fuese!, ... son de una persona a la que siempre he considerado y considero, desde que a mis manos llegaron sus escritos, un gran poeta, un buen trovador y el mejor pregonero, diría yo, que supo cantar a Nuestra Señora de Aguas Santas, hace ya mucho tiempo, allá a finales del siglo XVI, escritor y mejor cofrade, enamorado de Ella hasta la saciedad con amor sin límite, pues así lo reflejan sus escritos, como así mismo gran admirador de nuestro pueblo y de su Historia, como si de un villaverdiano se tratara, aunque naciera en Sevilla. Me refiero, y muchos de vosotros lo sabéis, a Alonso Díaz, al que desde este estrado, y la ocasión que con ello me brindáis, rindo público homenaje de gratitud y admiración villaverdera. Así pues, ... una vez conocido el autor de estos versos ... señoras, señores, gracias y con vuestro permiso:

¡ Madre y Señora Bendita de Aguas Santas !

*Al mar de tus maravillas
me arrojara a vela y remo
¡ oh Virgen por descubrirla !
y es tan profundo que temo
anegarme en sus orillas.*

*y sería atrevimiento
querer entrar tan sin tiento
el pobre barquillo mío
donde se anega el navío
del más alto entendimiento.*

*Porque ese Mar Soberano
pide otro rumbo, otro polo
que no alcanza ingenio humano,
sino el de Dio, ... que El es sólo
piloto de ese Océano.*

*y en dificultades tantas
si mi espíritu levantas
ya que no puedo en tu Mar,
mi barquillo pienso echar
en tu Fuente de Aguas Santas.*

*Digo que el deseo me llama
a que de tu Imagen cante
si es bien que cante un amante
aunque sea por un instante
del retrato de quien ama.*

*y aunque por tibio e ingrato
no se me concedá un rato
que tus grandezas señale
permítidme, Señora, me regale
un poco con tu retrato.*

Rvdo. Sr. Cura Párroco de la Iglesia Parroquial de la Purísima Concepción de esta Villa y Director Espiritual de nuestras hermandades.

Señor Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Real y Pontificia, Muy Antigua, Devota, Fervorosa e Ilustre Hermandad de Nuestra Señora Santa María de Aguas Santas, Coronada, Patrona Canónica de Villaverde del Río.

Señor Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Muy Antigua, Fervorosa y Franciscana Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, Santo Entierro y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima de los Dolores en su Soledad.

Señores representantes de los distintos Estamentos Parroquiales.

Dignísimas Autoridades Civiles y Militares.

Señores Presidentes de las distintas Asociaciones Culturales y Vecinales.

Señores ex Hermanos Mayores.

Señores ex Pregoneros.

Señoras, Señores, villaverderos todos.

Como os he dicho anteriormente, a modo de prólogo, por la Junta de gobierno de nuestra querida Hermandad, fui invitado, me propusieron el alto honor de ser Pregonero de la Santísima Virgen de Aguas Santas y de su Romería de El Convento, ... Quiero sepáis también, y no es falsa modestia, que cuando me hicieron tal proposición sentí una gran e inmensa alegría, pero a la vez, ... me sentí inundado de un gran temor y lleno de dudas. Temor y dudas porque, ¡qué puedo yo decirles a ustedes que no sepáis sobre Nuestra Madre, ... sobre Villaverde, ... nuestra Romería y entrañables tradiciones! Y es verdad, porque Villaverde con toda su hermosa Historia, con todo lo que le rodea, sois vosotros y yo, somos nosotros, ... como anteriormente lo fueron las generaciones que nos precedieron y si Dios quiere, las que nos han de suceder en el futuro. Todo, absolutamente todo lo relacionado y cuanto se relaciona con nuestro entrañable y querido Villaverde, corre por la sangre de nuestras venas desde el primer momento de nuestra existencia en el vientre materno y comienza con ello los primeros latidos de nuestro corazón.

Para hablar de la Santísima Virgen de Aguas Santas ... en Villaverde, sinceramente hay que pensarlo y meditar mucho lo que uno pueda decir, porque, ... en todo cuanto a la Señora se refiere y se diga, Villaverde es cátedra, y aunque yo sea villaverdero por todos los cuatro costados, y por consiguiente forme parte de esa cátedra, en estos momentos, me considero, nunca mejor dicho, vuestro discípulo, vuestro alumno, ... Así, primeramente, y como es lógico, de mis padres y abuelos y después de vosotros, de nuestro pueblo, en sus aulas, fui aprendiendo a amar a la Santísima Virgen con todo mi corazón, con toda mi fuerza. Por ello, mis queridos paisanos, todos vosotros, en el transcurso de mi vida, día a día, habéis sido y seguís siendo mis mejores y preclaros maestros, mis doctos y sabios catedráticos. Por tanto pensé en ello, y así lo he considerado, que al aceptar esta invitación era más bien un deber que tengo contraído para con todos vosotros, pues como dice el viejo refrán, "no es de bien nacido aquel que no es agradecido". Era pues, y valga la expresión, el examen de mi gratitud al que debía someterme, agradeciéndoles las enseñanzas de vosotros recibidas, y que una vez lo haya efectuado cuando concluya el mismo, me concedáis, por vuestra generosidad, el aprobado.

Aparte de todo lo expuesto anteriormente, y siempre y en todo momento oyendo la voz que sentía en mi interior, tenía también el convencimiento que la Virgen me lo pedía desde el cielo a través del recuerdo filial de mis padres y de dos grandes y entrañables amigos míos que hace tan solo unos meses, Díos nuestro Padre y Nuestra Madre Bendita de Aguas Santas, los llamó para que estando junto a Ellos, vivan eternamente celebrando en la Gloria esa Gran Romería de El Convento que no tiene fin y que desde hace muchos años, muchos siglos, la están gozando tantas y tantas generaciones de villaverderos que de nuestro pueblo partieron un día al Reino que Jesucristo nos tiene prometido a todos.

Y es cierto, sin lugar a dudas, que a partir de este año, en ese Convento eterno en el Cielo, ... la Carreta de la Santísima Virgen irá con las flores más bellas de aquellos jardines celestiales, cortadas por las manos del Niño, y mejor exornada que nunca lo haya hecho, ... porque desde ahora y para siempre la adornará como solía hacerlo aquí, ... Joselito el de Araceli, ... Joselito el Carpintero.

Estos, y no otros, son los motivos o causas de mi aceptación para ser vuestro pregonero.

Pero mirad, un ruego más os hago, y es que dejéis hablar a mi corazón y me escuchéis, y abráis el vuestro para que mis pobres palabras os sirvan en esta tarde como agua de Abril y Mayo, para que con su riego placentero refresque, diría yo, ese bellísimo vergel que todos lleváis, que todos llevamos dentro, que es el amor y la devoción profunda a Nuestra Madre Bendita de Aguas Santas, la Madre de Dios.

Os voy a hablar, sí, de la Santísima Virgen y de la Romería, sus orígenes y tradición. Estos serán mis temas.

¿Con qué estilo y en qué forma? Pues tengo que decir la verdad, ... con el estilo que vosotros me habéis enseñado, que no podía ser otro que con el corazón, con el amor, porque para hablar de Ella, para hablar de Nuestra Madre en Villaverde, o se habla con todo el amor de nuestro corazón, con toda nuestra alma, o se aprietan los labios y se calla uno la boca. Y es verdad, señores, que pecados tengo muchos, pero el pecado de cobardía por dejar de hablar de

la Santísima Virgen de Aguas Santas, nunca ... Y eso, también de vosotros lo he aprendido.

Al final de mis días me presentaré delante del Altísimo con la confesión y el reconocimiento de mis pecados, pero también os aseguro que iré con la valentía en los labios, porque me sale del corazón, de haber hablado de su Madre, de Nuestra Reina y Señora a pesar de todos los riesgos.

Voy a comenzar hablando de Ella, con las palabras de amor con que habló Dios ... cuando envió a su arcángel Gabriel a saludarla, pidiéndole su aceptación, su permiso para que su Hijo fuese o pudiese ser engendrado en su seno purísimo, comenzando con ello y tras el Fiat que Ella pronunció, la salvación y redención del mundo. Esas palabras tan hermosas que nos dictan un estilo y un modo tan peculiar, ... las palabras más bellas que jamás oyó ni volverá a oír ninguna otra mujer; por ello Villaverde ¡oh Madre Bendita de Aguas Santas! en esta Tarde primera del mes de las flores que dedicamos a Tí, en el mes de tu Romería y en este paraje donde quiso Dios, donde Tú quisiste comenzar siendo Reina y Madre de Villaverde con advocación propia, tan maravillosa, tan bella y singular, donde dejaste de ser sevillana y donde te hiciste tan villaverdera y tan nuestra, que Villaverde desde entonces, nunca mejor dicho, mediante ese Fiat de tu Aparición, se reencarnó en tu Imagen Bendita, y engendraste por consiguiente un nuevo pueblo, un nuevo Villaverde; antes apenas conocido y al que conocerán después a través de Tí. Comenzaste pues una nueva Era, un Nuevo Testamento Mariano, una Nueva Historia, la más bella historia que escribirse pueda, que en similitud evangélica, y valga mi expresión, nos la recuerda cada vez que te miramos y vemos a tu Divino Hijo en tu Bendito Regazo de Madre, sosteniendo con su mano creadora el Libro de la vida. Sí, el libro del Nuevo Testamento, pero también para nosotros los villaverderos, el Libro de Tu nueva Historia, de nuestra Nueva Historia, hasta el extremo que desde entonces y para siempre jamás, Villaverde no se concebirá sin Tu presencia, no tendría razón de ser. Por ello quiere convertirse hoy aunque sea por breves momentos en un nuevo Mensajero de Dios, en un nuevo Arcángel que así quiere saludarte:

Dios te salve, Virgen Pura
de Aguas Santas, Dios te salve,
Flor de celeste hermosura
Pues no nació mujer alguna
ni nacerá quien te iguale.

*Refugio del pecador
y fuente sellada y pura,
del cantar de los cantares
pozo de amor y ternura.*

*Manantial de manantiales,
rosa de pítimini,
blanco lirio de los valles
la de pequeña figura
y en Villaverde tan grande.*

*De Villaverde eres Reina,
en Villaverde eres Madre,
¡Dios te salve Virgen Pura
de Aguas Santas, Dios te salve !*

*Dios te salve Emperatriz,
Sol de justicia radiante,
eres la Puerta del cielo
y al mismo tiempo su Llave.*

*Eres Río de dulzuras
y la Estrella de los mares,
arroyuelo de esperanzas
y favores celestiales.*

*La que está llena de Dios
te repite hoy este Arcángel,
y estando llena de Dios
ya más Gracia en Tí no cabe.*

*Y como eres Amor
y amor Divino de Madre,
la Gracia que de Tí mana
vas repartiendo a raudales.*

Hemos entrado de lleno en el primero de los dos meses del año más deseados e importantes para Villaverde, porque en cada uno de ellos celebramos fiestas en honor de Nuestra Madre. En el que hoy comienza, mes de nuestra Romería de El Convento, nuestra Misa de El Convento, ¡quisiera deciros tantas cosas, ... se me vienen a la mente tantos recuerdos, ... ! todo lo que siento y sé de la Historia de Nuestra Señora, de nuestro pueblo y de esta Romería que durante tantos siglos venimos celebrando en honor de la Virgen. De todo cuanto la Señora significa en nuestra Historia, de todo el rico caudal de las tradiciones que nos legaron nuestros antepasados y que tenemos el deber y la obligación de conservar enriqueciéndola en todo lo posible, eso sí, ... pero en su fondo, en su contenido invariablemente, para que así como a nosotros llegó a través de tantos siglos, transmitírselo a nuestras generaciones futuras. Quisiera, sí, contaros todas esas cosas que sé que a todos vosotros, os gustaría conocer. ¿Pero, qué he dicho, conocer?, ... perdón, volver a escucharlas, a oírlas de nuevo, he querido decir.

En esta ocasión creo no debo extenderme para no cansaros, y además porque el tiempo apremia. Pero si os voy a decir que cuanto más se conoce la vida e Historia de nuestras cosas entrañables, más es el cariño que por Ella sentimos.

Nuestra Romería de El Convento, una de las más antiguas que en Andalucía se conocen, yo diría, sin temor a equivocarme, la más antigua de todas, considerada así por sus cerca de cinco siglos de su celebración, confirmado no solamente por documentos antiguos, sino por pregones, charlas y conferencias pronunciadas en la capital de Sevilla y otros lugares, por conferenciantes e historiadores eruditos y solventes en esta materia que, además, nos dicen que tuvo sus principios en aquella ciudad.

En el Capítulo sexto de la Historia de la Virgen escrita por Fray Juan Álvarez de Sepúlveda, nos dice entre otras cosas que "en la Ermita existió un viejo manuscrito que no se sabe si fue destruido por el tiempo o extraviado", noticia esta que avalan otros viejos cronistas, donde se dice estaban relatadas las Apariciones de la Sacratísima Imagen y donde estaba escrito lo siguiente: me remito a la letra "y porque el día que apareció la Virgen al pastor y le dio el agua, no se sabe de cierto, en el libro

antiguo que la Ermita tenía decía así “que en el Sagrario de la Iglesia Mayor de Sevilla se hacía una fiesta cada año el Domingo de Pentecostés en memoria de su aparecimiento con gran solemnidad, y el cura tenía cuidado de decir el milagro”, se refiere a la Aparición, “como había pasado a todas las gentes que allí estaban por mandato de San Isidoro”. Estamos, según el Historiador, a principios del siglo VII.

En la fiesta de Pentecostés la Iglesia Católica, Nuestra Madre celebra, como todos sabemos, la venida del Espíritu Santo sobre la Santísima Virgen y los apóstoles, en definitiva, sobre la Iglesia, que comienza su andadura en la Tierra tras la Ascensión de Cristo a los Cielos.

Y es que en Pentecostés, cuando empezó a celebrarse en Sevilla la conmemoración del Aparecimiento de nuestra Sagrada Imagen, su venida a estos lugares nuestros protegidos y amparados desde entonces por la que es Esposa del Espíritu Santo. Fue, pues, por lo mismo, esta fiesta, el origen de nuestra Romería, que después la celebraría tras su fundación la Hermandad sevillana, y que nuestra Hermandad de Villaverde, por causas que veremos a continuación, la sigue celebrando.

Ateniéndonos a la misma Historia, y siguiendo a su autor, por no citar algunos más para no alargarme demasiado, en el Capítulo séptimo, haciendo referencia a las cofradías existentes en aquella época, finales del siglo XVII, comenzando por la Cofradía de Villaverde textualmente dice así: “verosímil es que sucedido su aparecimiento con las circunstancias que queda referido, se le dedicó o fundaron la Cofradía, recibiéndola por Patrona atendiendo a esto la fábrica de la Ermita, porque el orden de las cosas pedía no erigir o fundar Colegio de Cofrades hasta tener Iglesia”, y dice más adelante entre otras muchas cosas, que la Fiesta se la hacen a la Santísima Virgen de Aguas Santas, el día de la Natividad de Nuestra Señora, es decir, el día 8 de Septiembre, como se ordena en el Capítulo 32 de sus Reglas, como ya venían haciéndolo desde muy antiguo.

Con referencia a la Hermandad que existía en Alcalá del Río, únicamente diré que las Fiestas dedicadas a la Señora tenían lugar un Domingo de Septiembre pasado el día de la Natividad de María.

Al transcribiros estos datos no está en mi ánimo demostraros la muchísima antigüedad que estas hermandades tenían, incluso existentes muchos años anteriores a las aprobaciones de sus Reglas, como está más que demostrado, ni entablar competencias entre ellas en orden a fechas de antigüedad o fundacionales, si haceros resaltar cuándo y en qué fechas del año efectuaban cada una de ellas sus fiestas en honor de la Señora, y así llevarnos al conocimiento del origen de las dos, que actualmente celebra nuestra Hermandad y principalmente el de la Romería.

Continuemos centrándonos en el tema. Al fundarse en Sevilla una Hermandad a Nuestra Señora de Aguas Santas con Reglas aprobadas el año 1.565, hacían constar en las mismas que celebraban dos fiestas a la Virgen, una en el mes de Mayo en la misma ciudad de Sevilla, a donde trasladaban procesionalmente a la Santísima Virgen en sus Andas, ... y que seguramente casi con toda certeza lo hacían en recuerdo de la que en el siglo VII se hacia por mandato de San Isidoro en Pentecostés, dedicadas a su Aparecimiento, como ya se explicó. La otra Fiesta tenía lugar en el mes de Septiembre aquí en su Ermita, donde dicha Hermandad se trasladaba y venía en Romería.

Con los años surgen controversias y pleitos entre la Hermandad sevillana y la villaverdera, porque ambas se disputan entre sí la celebración de la Fiesta principal, es decir, las del día 8 de Septiembre, y parece ser y así fue que la Hermandad de Villaverde consiguió para sí este privilegio. Diciéndolo con otras palabras ... Villaverde se llevó el gato al agua. Entonces la Hermandad sevillana, de las dos fiestas que hacia, las refunde en una sola, que la celebraban a finales de Septiembre por San Miguel, concretamente el último sábado, domingo y lunes. Así la efectuaron durante muchísimos años, casi con toda seguridad hasta el año 1.683 como veremos más adelante.

Así venían en Romería primero a su Ermita, y después, tras su construcción, al Convento Monasterio, del que hoy día desgraciadamente sólo existen esos viejos paredones.

Dicen viejos documentos sobre esta Romería que acudían a la misma no solamente fieles de Sevilla y su provincia, Villaverde y toda la comarca, sino de otros muchos lugares de España e incluso de Hispanoamérica, ¡tanta era la devoción que en aquellos siglos gozaba la Señora! Llegaban a este Monasterio la tarde del sábado, víspera de su Fiesta, con carretas engalanadas tiradas por bueyes y gran concurso de caballistas y de a mulas, multitud de peregrinos a pie con acompañamiento de música, chirimías y clarines, ... todo el concurso de gente que llevaba una gran Romería de tanta Devoción y fama, al estilo y sentir de nuestra tierra, acompañando al estandarte de la Hermandad. Estos estandartes, en los cuales iba representada la Imagen de la Santísima Virgen, su Bendita Titular, a partir del siglo XVII serían llamados Simpecados, por aquello del movimiento inmaculista que todas las hermanadas y órdenes religiosas, principalmente la Franciscana, llevaron a cabo pidiéndole a la Iglesia la definición dogmática de la Purísima Concepción de Nuestra Señora, como así ocurrió. De este movimiento inmaculista tan franciscano surge la tradicional costumbre en nuestro pueblo ... ¡Dios quiera no se pierda nunca, y que cada año vaya en aumento!, de las luminarias en los balcones la Víspera o Vigilia de la Purísima, y en la que tan activamente participó la Hermandad de Nuestra Señora en Villaverde. Pero prosigamos, aunque antes debo de advertir a vuestro interés y con referencia al tema que nos ocupa, que aunque cada una de las cofradías de Nuestra Señora de Aguas Santas celebraban sus fiestas propias y específicas y que independientemente unas de otras tenían a su cargo el sufragio de los gastos y su organización, sin interferencias de unas en las de las otras, todas ellas asistían y participaban en todas las celebraciones, misas y procesiones con Nuestra Señora, que salía por estos campos en cada una de sus fiestas, como también se contaba con el acompañamiento de fieles y devotos.

Anteriormente dije que esta Romería de la Hermandad sevillana se continuó haciendo el último Domingo de Septiembre, casi con toda certeza hasta el año 1.683, y lo he dicho, basándome en unos estudios que he efectuado sobre la obra histórica ya citada de Fray Juan Álvarez de Sepúlveda, escrita el año 1.682 y sobre las Reglas de esta Hermandad de Sevilla, corregidas como en las mismas se indica, el año 1.715 y que conservamos en nuestros

archivos afortunadamente, donde nos confirma cambian nuevamente se celebración volviendo a su primitivo origen, es decir, a Pentecostés, tras un paréntesis de 31 años sin efectuarse, por fallecimiento de casi todos sus hermanos, y que se reanuda su celebración casi con toda seguridad un año antes de la corrección de las Reglas, o sea, el año 1.714. Hasta que el siglo XVIII esta Hermandad sevillana se extingue y es entonces cuando nuestra Hermandad de Villaverde toma por suya esta Fiesta de la Romería hasta los tiempos presentes que aunque la hayamos conocido en fechas distintas de su celebración, ha quedado establecida en la fecha actual. Así unas veces con más vistosidad y otras con menos, según las circunstancias y los tiempos que corrían se vino celebrando, y así se continúa pero siempre con el cariño, la devoción y entusiasmo que nuestro pueblo sabe poner en las Fiestas de la Virgen, fiel a su más genuina tradición, con ese sello especial y único que hace se diferencia de todas cuantas en España se celebran. Y no quiero decir con esto que sea mejor que las demás, únicamente afirmo que tanto nuestra Misa de El Convento como nuestro Día de la Virgen so villaverderos, son distintos, nada más.

Una vez conocido los orígenes de nuestras fiestas, centrémonos actualmente en nuestra Romería ... ¿Queréis saber qué es lo que hace de ella ser distinta a las demás? El Amor. Sí, paisanos, el cariño que en ella ponemos, que en ella se palpa y se respira, en saber dar y compartir con nuestro prójimo todo cuanto somos y tenemos. Quitadle ese amor compartido y nuestra Misa de El Convento, ya no sería singular, ya no sería lo que es ... Nuestra Romería se celebra a honor y gloria de Nuestra Madre Bendita, y Ella, que es fuente inagotable de Amor para todos sus hijos, que Aparece y viene a nosotros para ser de todos, quiere y nos pide que su Romería sea la de la verdadera Hermandad, porque Ella es Madre que a todos nos sacia con las Aguas Santas del Amor de Dios.

Describir los preparativos de El Convento, tras el paréntesis de la Semana Santa, expresar cómo vive Villaverde y espera su Misa del Convento, narrar su colorido, la forma y belleza de la misma, ... es cosa de poetas. Para mí es muy difícil hacerlo como quisiera, porque no lo soy, ¡cuánto me gustaría serlo en estos momentos! Por doquier ... de los almacenes, viejos colgadizos y tinañones, se van sacando hierros, listones, palos y cuantos utensilios vamos a utilizar para el montaje de nuestras casetas, antes sombrajos. Ya van llegando todas las tardes principalmente Sábados y Domingos a este recinto numerosos grupos familiares y de amigos para su montaje. Este recinto del Convento poco a poco, paso a paso, va cambiando su fisonomía habitual. ... ya se presente el Convento.

En el pueblo, rara es la calle donde no se vean mujeres y chavales de aquí para allá, con trajes de flamencas y flamencos bajo sus brazos ya para sus arreglos de última hora, ya para la tintorería o limpieza después de haber estado todo un año colgados en los percheros, de armarios, baúles y roperos.

Todas las tardes, en sus plazas y calles, niñas y niños, grupos de chavalines bailan y cantan sus sevillanas a la Virgen y al Convento, al compás de sus palmas, y el riá-pitá de sus castañuelas o palillos... Ya no se habla más que del Convento en el Pueblo. Este ambiente que se respira y se siente, conforme los días van pasando y se aproxima su fecha, va en tono ascendente, al que se le une el sonido acompañado que hace las herraduras en los adoquines y piedras de sus calles por el postinero andar y el garbo de los caballos que pasean orgullosos sus jinetes, preparándolos para tan festivo acontecimiento.

El aire en las calles poco a poco ... va impregnándose de ese aroma tan peculiar y único, de esos bellos perfumes gastronómicos que van saliendo por las puertas de cada uno de sus hogares a través del humillo de sus cocinas, ... como diría en versión del Capillita, a través de esos incensarios villaverderos y conventeros en que se han convertido estos días cada una de ellas, y que cada mujer, cada familia, con particular y secreta receta de

preparación, heredada de sus mayores como si fuera secreto de claustro monjil, va condimentando y guisando los riquísimos manjares, carnes y dulces, que todos degustaremos en el Convento, pero que ya lo estamos haciendo anticipadamente a través de nuestros golosos olores.

Poco a poco todo en perfecta armonía y conjuntado, estará perfectamente preparado para ese día tan señalado ...comidas, casetas, caballos, todo absolutamente todo, se encontrará perfectamente dispuesto.

El Jueves y Viernes previos a la Romería en Villaverde, ya todo huele, todo suena a Convento

Ya por la calle Dehesa
Calle de Arriba y de En medio
la del Polvillo y las Plazas,
la Carretera y los Muertos,
Tríana y calle Graná,
Callejuela del Bicho,
San Sebastián y hasta el Cerro.

*De un extremo hasta otro extremo
del Pueblo y sus Callejuelas
solo se oye un gran concierto,
que entre gritos de alegría,
lo forma la algarabía
de niños que van corriendo,
parecen que van volando.*

*Con sones de campanitas,
entre sus manos tocando,
gritando van a porfia
por todo el pueblo anunciando,
la llegada del gran día
que ansiosos estamos anunciando.*

*La llegada del gran día
¡Preparad! dicen a coro,
¡Preparad! dicen contentos.
Repicando campanillas
siguen y siguen corriendo,
sin cansarse en repetir,
aunque les falte su aliento,
una alegre profecía.*

*Este pregón van diciendo
¡Preparad!
¡Preparad los pollos con tiempo!
que “pasao” mañana es día
de la Misa del Convento.*

*Los niños siguen corriendo,
corriendo siguen tocando
campanitas de alegría,
en el ocaso del día,
Nuestro Convento anunciando.*

*No se pierda tal costumbre,
no se pierda este concierto,
que es tradición muy bonita
recordando viejos tiempos.*

Estos niños serán los mismos que en la tarde del Sábado y acompañados de sus padres, tíos y abuelos, desde la Casa Hermandad en fila interminable, se dirigirán gozosos a la Parroquia portando en sus manos bellos ramos de flores para ofrecérselos a la Santísima Virgen, ... bella estampa que a nosotros los mayores nos hace recordar aquellos cánticos y ofrendas de Mayo en la niñez de nuestros tiempos...

*“Venid y vamos todos
con flores a porfia,
con flores a María,
que Madre Nuestra es “.*

Y que D. Francisco, nuestro gran querido Maestro de tan gratos recuerdos, con nuestra eterna gratitud, admiración y respeto, al compás de su puntero, como batuta de orquesta, cuando llega el mes de Mayo, yo así lo creo y es cierto, que en la Escuela de la Gloria seguirá haciéndoselo cantar a los ángeles del Cielo.

Por fin llegó el día deseado por todos, el día de nuestra Romería; ya estamos, pues, en la mañana del Convento, esa bellísima estampa tan villaverdera, ese cuadro tan maravilloso lleno de luminosidad y de alegría desbordante, cuando sale de nuestra parroquia el Simpecado Regio y Señero de Nuestra Señora, y es puesto en la Carreta de plata con gran veneración entre vivas y aplausos, música y tambores, cohete y lágrimas que resbalan por nuestras mejillas, de sentimientos profundos, de recuerdos entrañables. Ya está, pues, colocado el Simpecado en su trono de flores, para iniciar su camino hacia el Convento.

La Plaza de Andalucía, pequeña y ornada de naranjos en flor, se ha convertido en un gran templo, albergando bajo la cúpula azul de su cielo, la alegría, el amor, las plegarias, cantos y rezos que reflejan los semblantes, los rostros de todos los villaverderos, de esa gran muchedumbre de romeros que se apiñan en torno a la Carreta del Simpecado Bendito de Nuestra alegría, el amor, las plegarias, cantos y rezos que reflejan los semblantes, los rostros de todos los villaverderos, de esa gran muchedumbre de romeros que se apiñan en torno a la Carreta del Simpecado Bendito de Nuestra Madre, aclamándola, vitoreándola sin cesar, precedida de caballistas, carrozas y carriolas.

Esa Calle Polvillo, cuando en ella entra la caravana, tras rodear la plaza, cuando la Carreta de la Virgen inicia su entrada en ella, ... describirla, ... en verdad no sé ... La Calle Polvillo, la mañana del Convento, tiene un embrujo, tiene un arte, un duende, un sentimiento, un no sé qué, ¡Qué tiene esa calle! ¡Ah .Sí, ya lo sé!

*La Calle del Polvillo
tiene la suerte inmensa
y tan grande,
que no la tienen jamás
ni la tendrán otras calles.
Cuando en la mañana hermosa
hacia el Convento se va
y en Romería se parte,
llena de Luz celestial,
plena de sol tan radiante.*

*En la Carreta de plata,
hecha filigrana y arte
Trono que ofreció el Amor
de un pueblo entero a su Madre.*

*y sacrificios y desvelos,
contratiempos y avatares
de cierto Hermano Mayor
que por Amor hizo un día
sus deseos realidades.*

*y perdonad si le nombro,
que es mi deber el nombrarle,
pues este Hermano Mayor,
Manuel Sarmiento Morales,
es el que a mí me engendró
y era, por tanto, mi padre.*

*y entre palmas y alegría,
entre las coplas y cantes,
bajo el Palio azul del Cielo
y perfume de azahares,
eres primera en gozar
de la visión celestial
del Simpecado granate.*

*y los vecinos en sus puertas
y el pueblo entero en la calle,
y la oración se hace copla
y el piropo se hace cante.*

*Toda esta calle es porfía
para poder aclamarle,
cada ventana o cancela,
cada piedra en esta calle,
cada flor en su maceta
y cada balcón en su herraje.*

*Cada abanico en la brisa
y hasta el más simple detalle
pregonan al mundo entero
y anuncian por todas partes,
que está pasando su Reina,
que la Virgen está en su calle.*

*El Simpecado pasó
Camino de su Convento
¡Cuánta Gracia y cuánto Arte!
se oye decir en los Cielos,
su eco quedó en el aire.*

*El aire se hizo piropo
y se quedó en esta calle,
y todo el mundo se fue
tras de su Amor verdadero,
tras el Amor de su Madre,
¡Qué suerte tienes, Polvillo!
¡Qué suerte tiene esta calle!*

Y sigue la Carreta de la Virgen por su Avenida con el lento caminar de los bueyes bajo el palio verde de una primavera llena de esperanzas, que le brinda a la Señora la abundante arboleda, escoltada en todo momento por las flores y arbustos de sus arriates y con la música tintineante del repique airoso, tan aguasanteño y tan villaverdeño de las veinticuatro campanitas de plata de la Carreta, que no cesan de repicar enloquecidas de alegría con sones de sevillanas, caminito del Convento. ¡Qué tienen esas campanitas de la Virgen de Aguas Santas!, ... ya sean de su Carreta, ya de su Paso, ... ¿Qué son y qué suponen para el villaverdeño ... que su sonido lo sentimos y llevamos grabado tan

adentro de nuestros corazones? Yo creo, Madre Bendita, que las campanitas que te rodean están tan íntimamente unidas a la presencia de tu Bendita Imagen, es una música tan tuya, tan particularmente tuya, que todas las demás en ciertos momentos sobran, ... y si no, que lo compruebe por sí mismo el que lo dude... y Te vea en tu Madrugada Mágica, en tu Noche Celestial, cuando visitas cual Sagrada Aurora de un nuevo amanecer la Callejuelilla el Bicho, o antes, si lo prefiere, en aquel viejo Castillo, lleno de recuerdos históricos, ... ¡Qué tienen, Madre, esos repiques de tus campanitas, que con ellos oímos tu dulce voz, y que con ellos Tu corazón nos habla! ...ah!

Repiques de campanillas
que el villaverde siente,
volteadas en tu Custodia
por arcángeles celestes.

Son arrullos de Aguas Santas
que hace el amor de tu Fuente,
desde que nace a la vida
y hasta que llega su muerte.

Repiques de campanillas
que en nuestros pechos se sienten,
primera canción de cuna
que tu maternal corriente,
nos duerme cual bella nana,
tras darnos un beso en la frente.

Repiques de campanillas
que el villaverde siente
todos los días de su vida
porque para él es siempre
el hermoso y bello día,
siempre es Ocho de Septiembre.

Repiques de campanillas
que el villaverde siente
en sus penas y alegrías
cuando despierta o se duerme.

*Cuando la paz le acompaña,
cuando su Fe se resiente,
y en el recuerdo sentido
de nuestros seres queridos
que están gozando de Dios
junto a Tí eternamente.*

*Campanitas de la Virgen
que el villaverdero siente,
son las que yo quiero oír
cuando me llegue la muerte.*

*Porque es la señal segura
y el signo más evidente
que tu presencia está cerca
y que muy pronto voy a verte.*

*Para que asido a tu manto,
ante Dios, Padre Clemente,
tus campanillas escuchando
y en andas de tu Custodia
como cuando yo era un niño
a este otro hijo presentes.*

Con campanil melodía llega el cortejo romero, siempre acompañando a su Virgen en la Carreta, ... al Cruce, y sus vecinos, que esperan en sus puertas impacientemente la llegada del Simpecado, igual que un poco más adelante los de la Barriada del Cerro Molino, que han bajado todos la cuesta que da al camino; todos, sin faltar ni uno, rebosarán por sus semblantes la explosión incontenida de la Fe y devoción que por su Virgen sienten, y los vivas a la Madre de Dios, los cohetes en honor de su Chiquetita, poblarán los cielos cual letanía de plegarias y rezos.

Entramos de lleno en el Camino, ... ¡Ay, Camino ... Caminito del Convento!, ... para mí es camino de nostalgias, que aunque siga siendo bello y aunque aún tenga ese encanto, ... me quedo con el de otros tiempos, ... prefiero el de mi niñez, ... aquel camino con abundante arboleda a ambos lados del mismo, con adelfas, juncos y palmas, el tomillo y el cantueso, con olivares y huertos, el casos

con sus pasaderas, y su arroyuelo corriendo, ... al frente Mesa Redonda, ... A nuestro lado derecho, encima de una colina, los Paredones de nuestro viejo Convento, que como custodia y fortaleza ostentaba orgulloso, encima en lo más alto de sus muros una Bandera Festiva, escoltada por cigüeñas que, como soldados de guardia, en las garitas de sus nidos leñosos, al divisar el cortejo romero, rendían marcialmente salvias de honores a la Santísima Virgen con el palillera de los fusiles de sus picos, ... En el lado izquierdo el Huerto de José el de Amalia, ... naranjos centenarios con gruesos y viejos troncos, ... algunos granados y su Fuente de la Alcobia, recordando a viejos frailes que su tierra cultivaron como Huerto del Convento ..., para el sustento diario. Y en su puertecilla hecha de palos torcidos y alambres de púas, estaba la inmortal Amalia... Amalita, esperando a la Virgen para rendirle y ofrecerle con su gracia incomparable el baile de sus cuatro sevillanas boleras, antes de subir la cuesta. ¡Quiera Dios que ese Camino, ... aunque el mismo ya no sea, vuelva a ser en parte, ... como lo fue en otros tiempos!

Ya va subiendo el cortejo la cuesta del Huerto de Amalia, emoción convertida en asombro ante tanta belleza, imposible dar crédito ante la maravilla que nuestros ojos contemplan,... Escenario, un bello paraje de Sierra Morena, con mañanas rientes, ocasos de ensueño, y noches tachonadas de estrellas,... Todo este conjunto armónico en sus formas, gira en torno y alrededor de la Ermita Santuario de Nuestra Señora, blanca de luz cegadora en medio de un valle de verde arboleda, que parece prestarle al sitio la música del Cielo, que el aire y la brisa de la Sierra cercana, arranca de sus hojas de plata, ... ¡Qué bien lo plasmó en su poema a primeros del siglo que este año termina, una persona gran devoto de la Señora, enamorado de nuestra Romería y que se llamó Juan Fernández Espinosa!

*Su Ermita al pie de una loma
De flores tiene un cercado
Parece blanca paloma
Que en el huerto se ha posado.*

*La circunda un arroyuelo
De un agua tan cristalina
Que en ella refleja el Cielo
Toda su Gracia Divina.*

*En este sitio su planta
Puso la Virgen Bendita
La tierra y el agua es santa
Por tan excelsa visita.*

Santuario señor, sí, ... antiquísima Ermita, con muchos siglos de Historia, levantada como nos dicen antiguas crónicas de versados cronistas e historiadores a principios del siglo VII por mandato de San Isidoro, Arzobispo de Sevilla, y por la devoción de Villaverde y su Comarca, con motivo de las apariciones de nuestra Sacratísima Imagen, por primera vez, a nuestro paisano el Pastor visigodo Juan Bueno, y por segunda vez a finales del siglo XIII, tras la Reconquista de nuestro pueblo por el Rey Fernando III el Santo, al sacerdote sevillano Juan de Sevilla, y con las acertadas reformas, claro está, que los tiempos nos han obligado a efectuarle.

Ya estamos, pues, como si dijéramos, en la nueva tierra de promisión villaverdera, en el sitio o paraje de la Santísima Virgen, especie de monumental Sagrario donde Ella con su Divino Niño fue dos veces reservada y ocultada por miedo a las profanaciones durante tantos siglos, para que con las manifestaciones de sus apariciones quedándose siempre entre nosotros, fuera un nuevo maná que Dios enviaba al pueblo villaverdero, un nuevo regalo que el amor de Dios hacia a Villaverde. Por ello, ante la vista de la Casita de la virgen, como tantas veces yo le llamo a su Ermita, el pueblo romero, Villaverde del Río, como es tradicional, saluda a la Llena de Gracia, con el rezo del Ángelus, rezo que cada año parece transformar el eco de las lomas vecinas en su nueva versión villaverdera.

Nada temas, pues, María
Nada te enturbie ni empañe
Que el Señor a tí me envía
Pues quiere en tus aguas puras
A Villaverde engendrarle

*¿Y cómo puede ser esto?
Dice la Virgen al Ángel
Siendo yo la más pequeña
De cuantas muchas se han hecho
Representando mi Imagen.*

*El Espíritu Dívino
Te cubrirá con su Arte
E infundirá sus grandezas
En tu pequeñita Imagen.
Y así en el corazón de ellos
Será más fácil llevarte
Y con los ojos del alma
A Tí te verán muy grande.*

*El eco quedó en silencio
Callado quedó en el aire
Para que sólo se oyera
La respuesta que la Virgen
Iba a decirle al Arcángel.*

*La Esclava soy del Señor
Y de su Fuente soy cauce
Tu Palabra en Mí se haga
Para que en su Manantial se sacien
Y así con sus Aguas Santas
A este pueblo yo conciba
De Villaverde sea Madre.*

Tras oírse las palabras de amor que María dijo al Ángel, el eco se convirtió en los vivas que su pueblo le estaba dando a su Madre.

Un poco más adelante, infinidad de caballistas, sombrero en mano, reverencian y saludan a la Señora tras haberla escoltado durante el Camino.

La Santísima Virgen comienza ya su bajada por la cuesta de entrada a su recinto, los vivas y palmas enroquecen las gargantas, resuena en los aires las estrofas de la Marcha Real, repican enloquecidas las campanas de las dos espadañas de la Ermita, lágrimas de emoción incontenida, plegarias, ... y por fin, el cántico del Himno Mariano de Sevilla, cantado por la muchedumbre abigarrada de fieles, estrofas que se rompen y no aciertan a salir de sus gargantas, que quedan convertidas en lágrimas que resbalan por las mejillas de los villaverderos, pero que en sus corazones siguen y siguen cantando, ¡Salve Madre!, ¡que en la tierra de tus amores te saludan los cantos que alza el amor!, nunca mejor cantado, porque en verdad, parece fuese compuesto para Villaverde, y que su autor se inspirara viendo estos momentos, ... Si, para Villaverde, pues Tú lo sabes, Señora, Tú sabes cómo te quieren y aman en Villaverde, Tú Madre Bendita de Aguas Santas, eres el orgullo de este pueblo, Tú el honor de sus habitantes, Tú su amor y su locura, Tú su historia, su vida y su razón de ser, Tú nuestra mejor herencia, Tú el mayor milagro que supo crear la Omnipotencia de Dios para regalárselo a este pueblo, Tú nuestra Madre, Reina y Señora, ... Reina de la Paz de sus hogares, Reina de sus días y sus noches, Reina de sus alegrías, penas y silencios, Reina de sus campos, que con tus Aguas Santas vas regándolos y los conviertes en jardines prósperos y fecundos, ... Reina de tu Santuario del Convento, blanco como estuchito de nácar, para guardar la más preciada perla de los mares, trasunto de tu Casita de Nazaret, Reina de nuestra Iglesia Parroquial, que pregona a los cuatro vientos tu Concepción Purísima, ... Reina y Señora hasta de las flores silvestres de nuestros campos, de las margaritas blancas y amarillas, de la roja amapola encendida, de los lirios de los valles, que muestran con orgullo empinados estos días, exhalando sus mejores perfumes, tu Trono en la Ermita. Reina del tomillo, el romero, lentisco y jara, que perfuman este tu recinto sagrado y que al villaverdero le hace exclamar que huele a Convento, que estamos en el Convento. Reina del ruiseñor y la oropéndola, del

jilguerillo, el mirlo y el verderón, que te dedican sus mejores trinos al amanecer el día, a Tí, que eres la Sagrada Aurora, coplas solemnes de la más bella escolanía que Dios creó, para esta inigualable catedral campestre que hasta hace danzar a los ángeles del Cielo, convertidos en los Seises del Convento, recordando aquellos otros que en siglos pasados, bailaron y danzaron delante de Vos, ... tantas y tantas veces como a Sevilla Te llevaron ... Reina, en fin, de Cielo y Tierra, del Universo pleno, ... y Reina Coronada Canónicamente en tu Villaverde ... por su amor hacia Tí. Bien sabéis, Señora, que en el Cielo tan sólo os aman mejor.

Tras la llegada del Simpecado de la Virgen, la Santa Misa, ... La verdadera Misa del Convento, que da nombre a nuestra Romería, centro principal y culmen de la misma, verdadero compromiso villaverdero, donde Dios nuestro Señor, el Hijo de la Santísima Virgen, se hace presente entre nosotros, acompañándonos durante todo el día, pues donde hay amor allí está Dios, y por consiguiente allí está su Madre.

Os dije al principio que nuestra Romería era distinta a otras, ... que era la Romería del amor compartido, y creo y lo afirmo, que ese compromiso que hemos contraído en la Misa, lo cumplimos a rajatabla todos los villaverderos, y el que tenga duda al respecto, que venga a nuestra Misa del Convento y podrá comprobar que es verdad cuanto he dicho, como ya lo han comprobado tantas y tantas personas que ese día nos han visitado y lo seguirán haciendo.

Nuestra Misa del Convento no solamente es compromiso cristiano, en ella Villaverde entero se hace ofertorio poniendo en las manos de Dios y en las manos de la Señora todo cuanto somos y tenemos, ... Todas nuestras ilusiones, nuestro trabajo de cada día, nuestras penas y alegrías, nuestros egoismos y falsedades, nuestras tibiezas y debilidades, pero también nuestros grandes deseos de ser mejores, de servir mejor a Dios y de mejor amarle. Es poner en el regazo de Ella la ofrenda de nuestras pequeñas cosas, ... pero ... ¿quién mejor que Ella, que es Nuestra Madre Chiquetita, para saber que no hay cosa pequeña cuando se ofrece con un amor tan grande ... ?

Terminada la Santa Misa, se comienza a vivir plenamente en las casetas la alegría de la verdadera Hermandad, ... y mirad, ... son tres milagros del Evangelio los que se vuelven a repetir en Villaverde todos los años en esta Romería: uno, el de las bodas de Canaán, donde por medio de la Madre Bendita, su Divino Hijo hace que no falte nada, pues hasta el agua si necesario fuera, se convertiría en vino. Otro, la curación de los ciegos, ... sí, no os extrañéis con lo que acabo de decir, ... a nuestra Romería, lo mismo que la noche del ocho de Septiembre, vienen de otros lugares muchas personas que están ciegas, ... cuando llegan, miran a la Señora y dicen ... que no la ven, ... cuando miran a Nuestra Madre, ... dicen que no la ven, ... cuando están delante de Tí, de tu Imagen Bendita, la hermosura y la pureza de tu rostro, la belleza vivaz de tus ojitos verdes misericordiosos, ... dicen que no la ven, debido a tu pequeñez, ... son ciegos, igual que en el Evangelio, que aún viendo, no ven,... Cuando esto dicen, siempre habrá junto a ellos un villaverde, que cual lazaroillo, lo conducirá a tu maternal y bendita presencia, y se producirá el milagro, ... en el momento que terminemos de explicarles, de hacerles ver como los nuestro te ven, que para ver Tu Grandeza, Tu Majestad y Hermosura, tanto arte y tanta gracia, tanta finura y donaire como encierra Tu Figura desde tu rostro divino hasta tus sagrados pies, ... hay que verte, ¡Madre mía! Como nosotros te vemos, con nuestros ojos del alma, con los ojos de nuestro corazón, que son los mismos con los que hay que ver toda la Omnipotencia divina, la Grandeza y el Amor de todo un Dios que se encierra en una minúscula partícula de las Hostia Consagrada, ... pues igualmente toda la grandeza y hermosura de la Madre de Dios, Tu Pureza Inmaculada, Tu Virginidad y Realeza en esta Sagrada Imagen está representada y en la humildad de su pequeñez está encerrada. Así es como decimos a esas personas nuestra forma de verte y de mirarte, porque Tú eres para nosotros lo más grande y más hermoso que en el mundo pueda haber, porque Tú eres la Madre de Dios y nuestra Madre también, y con ello está todo dicho y basta, porque para ver todo esto ... hay que verlo con los ojos de la Fe, y entonces es cuando ellos a Tí te empiezan a ver, comienzan a ver Tus grandes en Tu pequeñita Imagen, que quedará grabada en su retina, en la retina de los ojos de sus almas, de donde nunca se borrará, e irán por todo el mundo diciendo que eran ciegos y que ya ven, ... las maravillas que el Todopoderoso ha obrado en tu pequeñez de Esclava, y a voz en grito promulgarán como nosotros, como todas las generaciones de villaverderos que Tú eres

la más grande, que Tú eres la Bienaventurada Fuente de Aguas Santas, porque Dios puso sus ojos en la humildad de Tu pequeñez. El tercero de estos milagros, la multiplicación de los panes y los peces. Todo en Villaverde es compartido y repartido hasta la saciedad, y sobrará abundantemente de todo para seguir repartiéndo, ... ya digo que en cada caseta se hace patente este milagro, como antaño se hacía en cada granado, cada olivo y cada hato. En definitiva, que en lo esencial y más importante, en nuestra Romería no ha pasado el tiempo, y quiera el Señor que no pase. ¡Veis, pues, cuánta razón he tenido al decir que nuestra Romería era distinta a las demás ...!

Ya va cayendo la tarde, va terminando nuestra Misa del Convento, y en nuestro interior, gritamos una y otra vez al sol: ¡que no, que no nos arrebate el día, que se detenga, que no termine el Convento! ... el sol desde su ocaso, mientras se va ocultando y comienza nuestro retorno, nos va diciendo y conformando, ... ¡villaverderos!, tiene que ser así ... porque si así no fuera, el Convento ya no sería Convento, ... pero mirad, yo os prometo correr mis días muy a prisa para pronto llegar a otro año y con él el milagro de otro día del Convento, Y así un año tras otro, porque para los villaverderos Dios así lo quiere siempre, siempre, eternamente en los cielos, ... habrá un día de la Virgen y otro día del Convento.

Con el recuerdo vivido de este día inolvidable vamos retornando al pueblo, acompañando el Simpecado de la Señora y en este punto, aquí, deseo haceros un ruego: por favor, no estropeemos el final de ese maravilloso día que hemos vivido y que le hemos hecho vivir a cuantos nos han visitado en nuestra Romería del Convento, que el Convento es lo que aquí hemos vivido, y por lo tanto, nuestra Romería no tiene ni camino de ida, y mucho menos, de vuelta, ... que el convento no tiene meta de llegada ni de partida, que nuestro convento está aquí, que este es el Convento y en esto también está la diferencia con las demás, que en el pueblo hay muchas personas que no han podido compartir el día tan hermoso que nosotros hemos vivido, y desean al menos, ver la entrada de la Madre nuevamente en su pueblo. Por ello, con buena voluntad por parte de todos, llegaremos pronto al pueblo, y al anochecer, que entre la Santísima Virgen en la Barriada del Cerro Molino aclamada por su pueblo en olor de multitud, y tras este recorrido triunfal, enfilar el cortejo romero

la Avenida que lleva y ostenta con orgullo el nombre de la Santísima Virgen, donde ya la está esperando todos los hijos que no han podido ir ese año al Convento por importantes motivo y aquellos otros que por otras circunstancias especiales se han tenido que venir antes de tiempo.

*Avenida de la Virgen,
¡Ay qué camino de ensueños!
cuando ya viene de vuelta
la Emperatriz de los Cielos.*

*Nuestra Reina y Soberana,
de regreso del Convento,
la noche se vuelve día,
la noche se hace requiebro.*

*y se asoman las estrellas,
y se asoman los luceros,
con la lunita de Mayo
desde el balcón de los Cielos.*

*Para poder contemplar
la emoción de todo un pueblo
que canta, llora y se reza
a su Virgen Chiquetita
como él sólo sabe hacerlo,
delante de su retablo
y enfrente de su azulejo.*

*Te llaman la carretera,
yo te llamaría sendero
pues cuando viene la Virgen
de regreso del Convento,
eres la senda de vuelta
de un día que viví en el Cielo.*

*Qué orgullosa debe estar
del nombre que te pusieron,
nunca con mejor sentido,
jamás con mayor acierto.*

*Avenida de la Virgen
de Aguas Santas quiso el pueblo,
que en Villaverde es el nombre
de la que es Reina del Cielo.*

*¡Qué bello nombre es el tuyo!
¡Qué gran nombre
más bien puesto!*

Tras el canto de la Salve a Nuestra Señora en su monumento retablo, rodeada en todo momento por su pueblo, llega la carreta del Simpecado a la puerta principal de la Iglesia Parroquial, donde es descendido solemnemente a los compases del Himno Nacional, ... los fieles no se cansan de aclamar y vitorear a la Madre, mientras se inician las tres vueltas de despedidas que en torno a la Iglesia efectúan todos los caballistas como es tradicional, ... tamboriles, músicas de pasodobles, sevillanas y el ruego a la Madre en el interior de cada uno diciéndole: ¡Madre mía, que el año que viene podamos verte de nuevo!, ¡hasta el año que viene, si Dios quiere!, ¡Madre, que todos estemos como este año!, ¡gracias por este día de gloria que Tu Hijo y Tú nos habéis hecho pasar en el Convento!

Todavía permanece el Simpecado bajo el dintel de la puerta, ... ya pasaron por delante de Él todos los caballistas y de Ella se despidieron, ... y en ese preciso instante, es izado reverentemente para hacer su entrada en el templo. Entonces, con el repique airoso de las campanas, estruendo de cohetes que pueblan los cielos, vtores y aplausos, Nuestra Señora de Aguas Santas hace su entrada triunfal, despidiendo a todos sus hijos y de cara al amor de su pueblo; así es como Ella penetra en su Iglesia Santa, y como dijo el poeta

*¡Por su Virgen de Aguas Santas,
se dan Vivas de verdad...!*

*¡Madre mía de Aguas Santas!
yo te pido con fervor
que no nos olvide tu amor
que significa y encanta!*

*Que amores no hay en la vida
más sublime que estos dos:
el amor santo de Dios
y el tuyo, Virgen querida.*

Y aquí concluyo este Pregón, canto de amor que ha brotado de mi corazón de villaverdeño, en honor de Nuestra Madre Bendita de Aguas Santas, a nuestra Romería de El Convento, y a nuestro pueblo. Espero que como os dije al principio, me concedáis el aprobado, que con él me veré aptísimamente recompensado; por él os doy las gracias, y en él os dejo mi eterna gratitud, mi más sincero agradecimiento.

Y a Tí, Señora Bendita de Aguas Santas, te pido como Madre me perdone si no he sabido expresar con mis palabras lo que Tú eres y significas en nuestro pueblo, las grandezas de tu Maternidad y de tu Patrocinio para el pueblo villaverdeño. Gracias, Madre, por toda la ayuda que he recibido por tu poderosa intercesión del Niño Bendito que llevas en tu Regazo, pues sin ella este Pregón no hubiera podido hacerlo. Y con versos de otro gran poeta, Gabriel y Galán, lo mismo que empecé, terminarlo quiero:

*¡Dios te Salve!
¡Oh Madre Bendita de Aguas Santas!
de la Gracia de Dios favorecida,
con todo el poder de Dios creada,
y con todo el fervor de Dios henchida,
con todo el amor de Dios amada
y sin culpa de mancha Concebida.*

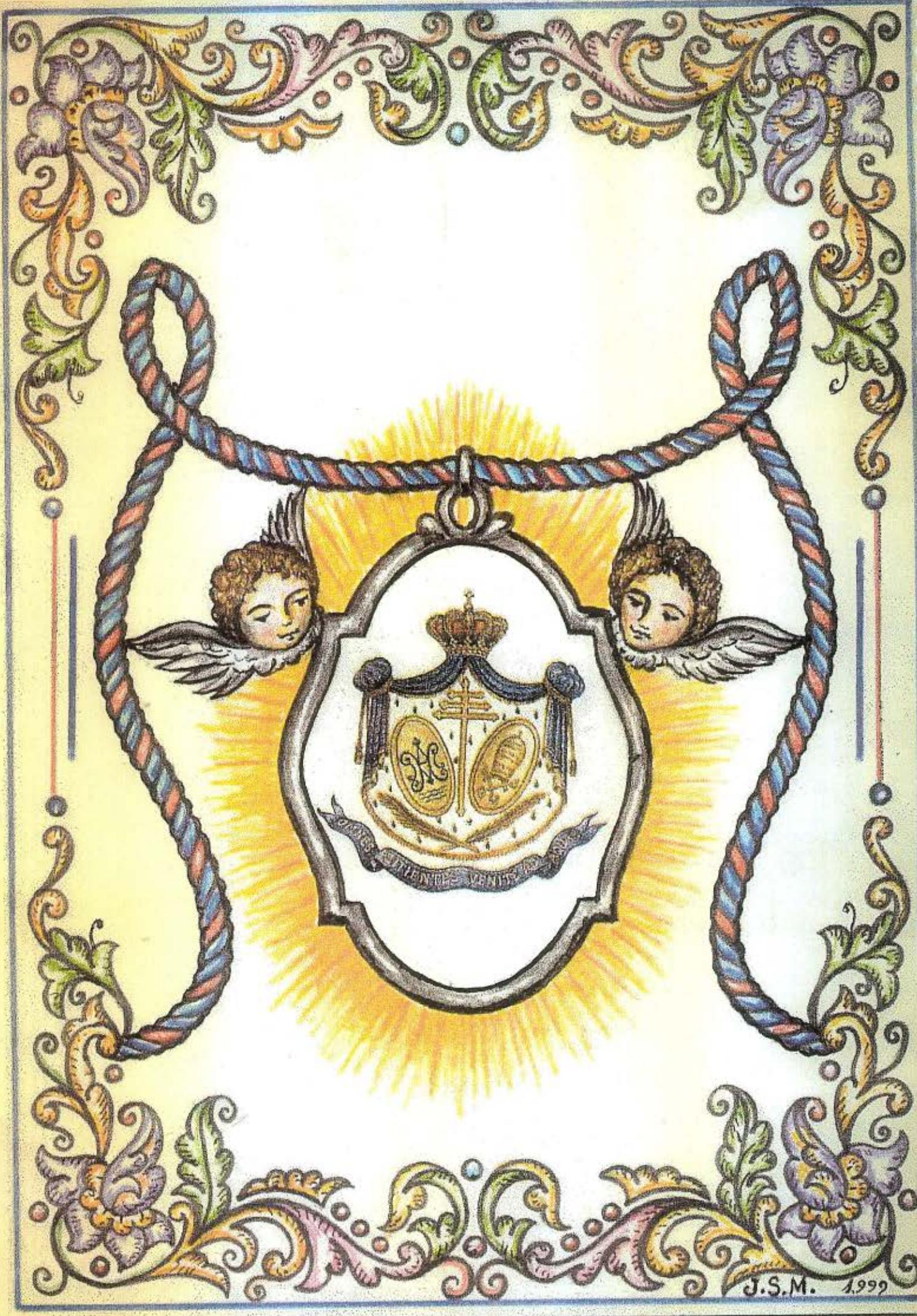
*¡Flor de las flores!
de Villaverde hechizo
¡Madre mía de Aguas Santas!
yo no sé decir más cuanto te canto,
y Dios no pudo hacer más cuando te hizo.*

Gracias. Muchísimas gracias.

Villaverde del Río, a 1 de Mayo de 1.999.

A handwritten signature in black ink, enclosed in a large oval. The signature reads "José María Sarmiento Martínez".

José María Sarmiento Martínez.



J.S.M. 1999